

LOS ESTUDIOS ESPAÑOLES SOBRE ADOPCIÓN Y ACOGIMIENTO FAMILIAR 1974-2004

Milagros Fernández

Milagros Fernández Molina es Profesora Ayudante Doctora en el Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación (Campus Teatinos s/n, 29071-Málaga), Facultad de Psicología, de la Universidad de Málaga.

Situación actual del acogimiento familiar y la adopción en nuestro país. Evolución y tendencias

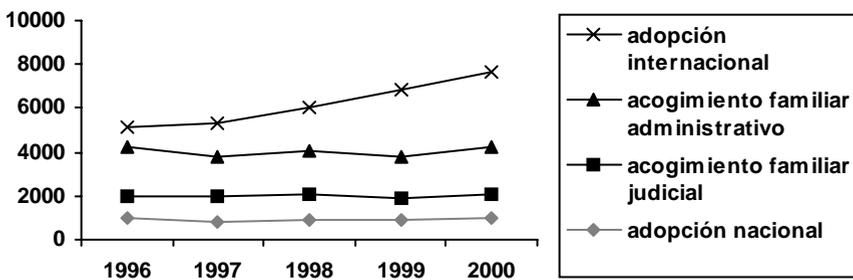
En general, la protección social de la población infantil en España ha evolucionado enormemente desde que asumimos los pactos internacionales de derechos civiles y políticos hasta la legislación actual (Amorós *et al.*, 2001; Crespo *et al.*, 1999; Espiau y Vaquer, 1999; M.T.AA.SS., 1999; Rodríguez y Hornero, 2000). Muestra de esta evolución y ejemplo del punto en que nos encontramos es el interesante intercambio de datos y reflexiones que han mantenido recientemente Jesús Palacios y Jorge Fernández del Valle acerca de la situación y del futuro del acogimiento familiar y el acogimiento residencial en nuestro país (Fernández, 2003; Palacios, 2003).

Dos de estas medidas de protección utilizadas por la administración pública para garantizar los derechos de los menores son el acogimiento y la adopción. El acogimiento familiar consiste en la ubicación en un medio familiar de un menor que ha tenido que ser separado de su familia de origen. Si se cuenta con el consentimiento de todas las partes implicadas, el acogimiento es voluntario, y se formaliza ante la entidad pública, se denomina *administrativo*, mientras que, si existe oposición por parte de los padres o tutor, el acogimiento es acordado por el juez a propuesta de la entidad pública y se denomina *judicial*. El acogimiento es *simple* o con previsión de retorno cuando tiene un carácter transitorio a la espera de la reinserción en su familia de origen o de una medida de protección más estable. Es *permanente* o de larga duración si el retorno

a la familia es poco probable, permaneciendo con los acogedores de manera estable, aunque sin modificación legal de la filiación, hasta su independencia o hasta otra medida más adecuada. Es *preadoptivo* mientras se constituye la adopción o se valora la viabilidad de la integración del menor y su nueva familia. La adopción es el recurso de protección de menores que produce entre adoptantes y adoptado un vínculo de filiación al mismo tiempo que desaparecen los vínculos jurídicos entre el adoptado y su familia de origen.

Según el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, la evolución en el número de menores acogidos en familias, ajenas y extensas, y de menores adoptados en España entre 1996 y 2001 ha sido la que se muestra en el gráfico 1.

Gráfico 1
Número de menores acogidos por familias y adoptados en España entre 1996 y 2001.



Por Comunidades Autónomas, durante el año 2000, las tasas más altas de adopción nacional se han producido en Andalucía (286), Galicia (109), Cataluña (87), Murcia (79), Comunidad Valenciana (59) y Madrid (57). Las tasas más altas de acogimiento (contando tanto el judicial como el administrativo) se han contabilizado en la Comunidad Valenciana (862), Andalucía (643), Galicia (413), Castilla-León (223) y Murcia (139). En el año 2000, según la tasa de incidencia total, existían en nuestro país por cada cien mil habitantes menores de 18 años, 13,2 adoptados (adopción nacional) y 23,4 acogidos (acogimiento familiar). Aunque esta tasa fluctúa mucho, Murcia, Baleares y Galicia son las regiones con más adoptados entre su población y Valencia, Galicia y La Rioja son las Comunidades con más menores acogidos en relación a la población menor de edad.

La investigación científica sobre acogimiento y adopción en España ha experimentado un crecimiento paulatino desde finales de los 80, coincidiendo con los cambios legales que se produjeron a partir de esos años (Ley 11/87 de 11 de noviembre, Ley Orgánica 1/96 de 15 de enero y legislaciones autonómicas específicas posteriores, Convenio de la Haya de 29 de mayo de 1993, etc.) y con la mayor sensibilidad de la sociedad y de algunas administraciones públicas hacia las necesidades y derechos de la infancia y la adolescencia (Fuentes y León, 2003; García, 2003; Jiménez, 2003; González, 2003; Ortiz, 2003). Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que las inquietudes y aportaciones de los investigadores españoles de este ámbito han colaborado de manera decisiva al nuevo panorama que vive hoy la adopción y el acogimiento familiar. Por supuesto que a la asimilación paulatina de estas nuevas ideas, o fruto de las mismas, se ha unido la aparición de una serie de tendencias administrativas y sociológicas que han colaborado para que la adopción y el acogimiento difieran sustancialmente de los que se llevaban a cabo hace unos años. Entre estas tendencias se encuentra: la ampliación de los tipos de adoptantes (solteros, parejas fértiles, homosexuales, parejas con hijos, etc.) y de niños que necesitan adopción (con necesidades educativas especiales o de grupos difíciles de adoptar), la disminución de bebés "necesitados" de una salida familiar alternativa, el aumento en la tendencia a atender a los menores en acogimiento familiar frente al acogimiento residencial, la propensión a intentar el acogimiento con familia extensa antes que el acogimiento con familia ajena, etc.

Tabla 1
El nuevo panorama de la adopción y el acogimiento familiar. Tipos de modificaciones conceptuales

<ol style="list-style-type: none">1. Nuevas ideas sobre protección a la infancia:<ul style="list-style-type: none">○ La filosofía de la colocación permanente.○ Interés prioritario del niño.○ Supremacía de la conservación familiar.2. Nueva mentalidad social sobre:<ul style="list-style-type: none">- Formas familiares diversas- Noción y finalidad de la adopción- Imagen de la persona adoptada- Mito de la infertilidad- Pasado y orígenes del adoptado- Derechos de la familia biológica y relación del menor con ella
--

Como hemos dicho, todas estas circunstancias han supuesto cambios tanto en el procedimiento y en la dinámica de la adopción como en los del acogimiento.

En primer lugar, se generaliza la necesidad de diseñar y ejecutar programas de captación o búsqueda de familias acogedoras y adoptantes que incluyen, por ejemplo, la utilización de los medios de comunicación social o la remuneración económica.

En segundo lugar, se modifican y profesionalizan las formas de acceso de las familias a la adopción y el acogimiento y se hacen más complejas las etapas del proceso. Así, se introduce la formación en la fase de selección y de valoración de los solicitantes de una adopción o un acogimiento (Amorós, Fuentes y Paula, 2000; Crespo, Legaz y Meseguer, 1999; Junta de Andalucía, 1999; Rosser y Guijarro, 2004b). Para ello, se diseñan programas específicos para familias acogedoras (Amorós, Fuertes y Roca, 1994; Crespo, Legaz y Meseguer, 1999), acogimientos especializados (Amorós, Freixa, Fuentes y Molina, 2001) o familias acogedoras de urgencia-diagnóstico (Amorós, Palacios, Fuentes, León y Mesas, 2002). Además, se empieza a disponer de servicios postadopción y de proyectos de investigación-acción que tienen como objetivo elaborar nuevas metodologías de intervención en acogimiento familiar (Amorós y Diegoy, 1997; Amorós y Merideño, 1998; Guijarro y Rosser, 2004). Una tendencia bastante generalizada es la de convenir ciertos servicios (la formación de los solicitantes de un acogimiento, el seguimiento de las adopciones nacionales o casi todos los trámites en las adopciones internacionales) con empresas y asociaciones privadas (para más información ver la Mesa redonda "El papel de las asociaciones de acogimiento familiar" en MTAS, 2003).

En tercer lugar, dado que el acogimiento por miembros de la propia familia es la primera medida que se debe contemplar siguiendo los principios de "interés del menor" y "conservación de los vínculos afectivos", aumenta el apoyo social a las familias biológicas a dos niveles: intervención con los núcleos de origen e intervención con las familias extensas acogedoras. De hecho, ya y en el futuro, las familias extensas son y serán las que reclamen mayor atención, sobre todo soporte económico y material, apoyo psicológico, y aumento de la seguridad y protección en el conjunto del proceso. Hay que tener en cuenta que el cambio de paradigma hacia formas de intervención y apoyo más familiares y la legislación vigente obligan a la administración a contemplar en primer lugar la posibilidad de que el menor sea acogido por su familia extensa lo que provoca que esta medida sea la más frecuente en nuestro país, aunque la menos investigada de manera científica (Bernedo, Fernández, Alvarez-Baz y Bravo, 2002; Lumbreras, Fuentes y Fernández, 2004).

En cuarto lugar, la disminución de las solicitudes de adopción nacional a favor de la adopción internacional ha puesto de actualidad esta

última y está reclamando actuaciones especializadas como, por ejemplo, la intervención psicológica en la construcción de la identidad personal de los adoptados y en la prevención de dificultades emocionales (Alonso, 2004; García, 1997).

En quinto lugar, la disponibilidad de múltiples recursos bibliográficos, manuales de autoayuda, páginas webs, etc. para padres adoptantes y acogedores y para técnicos especializados han popularizado el conocimiento sobre la adopción y, en la mayor parte de los casos, están ayudando a superar prejuicios y prácticas erróneas (Barajas *et al.*, 2001; Meseguer y Legaz, 1999; Rahola, 2001; Siegel, 1992).

Sin embargo, a pesar de la influencia que han tenido los investigadores y los grupos españoles de I+D en la evolución y en la situación actual de estas dos medidas de protección, no conocemos ninguna publicación en la que se hayan recopilado, analizado y comparado los diferentes estudios científicos existentes con población española. Este trabajo pretende subsanar esta laguna dando a conocer el origen, la evolución, el estado actual y las líneas de investigación en curso que tienen por objetivo a familias adoptivas y familias acogedoras españolas. En las Tablas 2 y 3 hemos recogido cronológicamente las producciones de los investigadores españoles sobre adopción y acogimiento familiar entre 1974 y la actualidad.

Tabla 2
Estudios españoles sobre adopción y acogimiento familiar I

Autor/es	Fecha	Objetivos	Muestra	Instrumentos
Serra, E. Madrid	1974 Tesis	1º Analizar la psicopatología de las relaciones familiares adoptivas 2º Conocer la realidad psicosociológica de la adopción española	20 familias adoptivas 395 españoles 20 directores de centros de acogida	Cuestionarios Observación Pruebas dinámicas
Amorós, P. Barcelona	1987 Tesis	Describir el proceso de adaptación familiar de dos grupos de adoptados: con y sin acogimiento preadoptivo	Sin acog.: 55 adoptados Con acog: 59 adoptados	Entrevista
Tellez, J. Málaga	1992 Tesis	Construir un instrumento que evalúe la adaptación de los padres adoptivos Identificar áreas y secuencias de la adaptación		Cuestionario FES
March, X. Balears	1993 Tesis	Describir el proceso de adopción de familias que adoptan con y sin periodo de guarda	Sin guarda: 91% menores de 6 meses Con guarda: 70% menores de 4 años	Entrevista

Autor/es	Fecha	Objetivos	Muestra	Instrumentos
López Silvarrey, F. Madrid	1993 Tesis	Analizar los factores familiares que influyen en la adopción	74 adoptados (69% menores de un año) 43 no adoptados	Cuestionario Escala Observacional de Secadas BAS de Silva FES de Moos PARI de Schaffer y Bell
Fuentes, M ^a J. et al. Málaga	1995- 2003 Proyectos	Analizar el proceso de adaptación familiar en adopciones especiales. Conocer las variables infantiles y parentales que dificultan la adopción Ofrecer orientaciones psicoeducativas	21 niños del grupo de adopción especial	Entrevista Cuestionarios
Bonvehí, C. et al. Barcelona	1996 Artículo	Analizar el clima familiar de solicitantes de adopción	155 solicitantes de adopción	FES de Moos
Palacios, J. et al. Sevilla	1996- 2003 Proyecto	Analizar la situación de las familias adoptivas en Andalucía: proceso de selección, adaptación familiar, social y escolar, situación actual. Comparar el ajuste de los adoptados con niños no adoptados, institucionalizados y de las zonas de origen	393 familias adoptivas 38% de adopciones especiales 33% adoptados con más de 9 años	Entrevista Cuestionario IPCN de Schaefer y Edgerton 4E de Palacios CBI de Schaefer y Edgerton Escala de autocompetencia de Harter Versión de CBQ de Rutter

En la primera y segunda columna (Tablas 2 y 3) aparecen los autores o los directores de la investigación, el lugar de trabajo, y la fecha de publicación del estudio o bien el intervalo en el que se ha llevado a cabo el proyecto, si se trata de equipos que han creado una línea de investigación que ha continuado en el tiempo. En la tercera columna presentamos los objetivos generales del estudio. En la cuarta columna se recopilan las características generales de los sujetos que han formado la muestra de la investigación y por último, en la quinta columna aparecen los instrumentos de medida utilizados por los investigadores. Cuando los instrumentos están estandarizados hemos optado por citarlos por el nombre profesional y, en cambio, si han sido diseñados ex profeso para ese estudio, se omite su denominación y se indica únicamente si son entrevistas, cuestionarios o si tienen otro tipo de formato (como observaciones, por ejemplo).

Tabla 3
Estudios españoles sobre adopción y acogimiento familiar II

Autor/es	Fecha	Objetivos	Muestra	Instrumentos
García, A. Murcia	1997 Tesis	Identificar variables infantiles y familiares relevantes para la evolución del acogimiento preadoptivo	156 adoptados entre menos de 1 año y 7 años.	Pruebas estandarizadas de inteligencia (WISC-R, factor g de Cattell, etc.) Pruebas estandarizadas de desarrollo (Frostig, Piers-Harris, etc.)
Ferrá, P. Balears	1998 Tesis	Analizar el desarrollo psicosocial de adoptados Encontrar asociaciones entre las diferentes variables del entorno educativo familiar adoptivo	76 adoptados	Entrevista Cuestionario de Silva y Martorell PARQ de Rohner et al.
Castro, J. Santiago de Compostela	2000 Tesis	Conocer las peculiaridades de la situación de la adopción en Galicia Encontrar la relación entre el tipo de familia adoptiva y las características del adoptado		
Fernández, M. Málaga	2002 Tesis	Describir las relaciones familiares durante la adolescencia de los adoptados Obtener el punto de vista de padres y adolescentes adoptados Identificar variables relacionadas con la satisfacción familiar	56 adolescentes que fueron adoptados entre los 4 y 15 años y sus familias adoptivas	Entrevista FES de Moos CBCL de Achenbach Escalas de estilo educativo Cuestionario
Sánchez, Y. Sevilla	2002 Tesis	Conocer la evolución de la vida familiar adoptiva en las adopciones realizadas en Andalucía entre 1987 y 1993 Analizar la influencia de la edad en la conducta de los adoptados Identificar variables predictoras del ajuste, de la dinámica familiar y de la satisfacción con la adopción.	273 familias 60,4% adoptados con menos de un año 169 compañeros de aula 198 institucionalizados 195 niños de las zonas de origen Profesores	Entrevista Cuestionario de estilos educativos RRPS y RRTS de Hogg et al. YSR de Achenbach FACES de Olson et al. PSI y SIPA CBI de Schaeffer et al. Otras medidas: rendimiento y motivación escolar, etc.

Autor/es	Fecha	Objetivos	Muestra	Instrumentos
Amorós et al., Barcelona	2003 Proyecto	Apoyar el desarrollo de propuestas de acogimiento innovadoras en 9 Comunidades Autónomas Crear programas para atender las necesidades de los menores en acogimiento Aumentar la "cultura" del acogimiento	1º Evaluación: 129 niños en 89 familias acogedoras 2º Evaluación: 75 niños en 51 familias	Cuestionarios
Balluerka et al., 2004 País Vasco	2004	Conocer las medidas de éxito del acogimiento familiar. Comparar el desarrollo de menores acogidos en familia ajena y extensa; judicial y administrativo.	110 menores acogidos. Dos grupos: 0-6 años, más de 6 años.	Piers-Harris, CBCL, Evaluación del apego, Competencia Emocional, Inventario de integración, etc.
Roser y Guijarro, Valencia	2004	Conocer y valorar las características de los solicitantes de una adopción en Valencia. Analizar los criterios de no idoneidad. Profundizar en las características de los servicios post-adopción .	Familias solicitantes de adopción en la CCAA valenciana en el último año	Criterios de valoración de la idoneidad

Estudios en solitario: Tesis Doctorales

La tesis doctoral de Emilia Serra, defendida en 1974 con el título "Psicología y psicopatología de la adopción", es la primera referencia moderna sobre este tipo de estudios en España, abarcando un ambicioso conjunto de objetivos. Resultan interesantes los datos referidos a la población general, a la que dividió en función de la clase social, el sexo y la presencia de hijos biológicos. Los resultados dibujan un escenario social en torno a la adopción bastante peculiar: se considera la adopción una solución positiva, una "obra de beneficencia" que debe facilitarse sobre todo a parejas sin hijos, se considera a los solteros "no idóneos" como padres, se piensa que la edad ideal del niño para la adopción está entre los 0 y los 2 años y se prefiere adoptar a niños sin padres o de padres desconocidos. Pero todavía son más llamativas las respuestas de algunos responsables de los centros de acogida ya que, según Serra, se muestran abiertamente contrarios a la adopción por solteros e incluso por matrimonios con hijos. De las familias adoptivas estudiadas, Serra dice que sólo el 20% de los niños tenían más de 4 años al ser adoptados, sólo el 15% eran matrimonios con hijos y sólo el 25% eran familias de clase baja. Constata el temor de los padres a cualquier examen psicológico a los niños o a ellos mismos porque les han ocultado la adopción y por la posible relación entre patología y edad de adopción. La autora termina con una larga lista de conclusiones que reclaman abiertamente un cambio legislativo, psicológico y social en torno a la adopción.

En los años 80, en la revista *Menores*, comienzan a aparecer análisis y reflexiones críticas que anticipaban las nuevas formas de protección que más tarde se concretarían con la ley de 1987 (Amorós y Sans, 1985; Ripol-Millet, 1987). Realmente fue con el trabajo de Pere Amorós (1987) cuando se moderniza el estudio científico de la adopción en nuestro país, constituyendo el modelo del estudio posterior de March (1993). En el de Amorós, en el momento del estudio, las edades de los niños oscilaban entre los nueve y los doce años de edad y, en el de March, los sujetos tenían entre cuatro y veintiún años. Si analizamos los datos de estas dos investigaciones, podemos señalar algunos resultados en los que existen coincidencias y otros en los que aparecen diferencias. Así, la aceptación del niño por parte de la familia extensa adoptiva fue satisfactoria en ambos estudios (74% y 88,75%, respectivamente). Existen diferencias importantes sobre todo respecto a la presencia de problemas de adaptación durante las primeras semanas y a la evolución y persistencia de estos problemas con el paso del tiempo. Así, en el estudio de Amorós (1987) se señala un 61% de reacciones problemáticas en los niños del grupo de guarda (con acogimiento preadoptivo y más edad al comienzo del acogimiento) al inicio de la convivencia (inseguridad, miedo a extraños, rechazo importante a uno de los miembros, agresividad, rebeldía, etc.), y, especialmente, durante las primeras semanas (el 54% presentó trastornos de salud, el 18% trastornos del desarrollo y el 59% trastornos de conducta y/o emocionales). En cambio, en el estudio de March (1993) se pone de manifiesto la escasa presencia de estos problemas durante los primeros días (8,7%), así como durante el primer año de estancia en la familia (por ejemplo, sólo el 7,5% del total de la muestra presentó problemas de conducta y/o emocionales).

Respecto a la persistencia de los problemas iniciales, ambas investigaciones coinciden en señalar que se produce una evolución positiva de las conductas problemáticas, ya que en la de Amorós (1987) el 45% de los niños mejoran sus problemas de conducta y emocionales y, en la de March (1993), el 22,5% de los niños los superan. Amorós encuentra que los trastornos del desarrollo son los más persistentes, siendo los de lenguaje los que más persisten a medio plazo. Por tanto, este autor describe la adaptación como un proceso progresivo que se caracteriza por tener una primera etapa conflictiva y una resolución progresiva de las dificultades. Además, Amorós explica cómo había sido la adaptación durante ese primer año en función de tres variables: la edad del niño en el momento del acogimiento (los niños mayores tuvieron más dificultades); el tipo de acogida (los padres del Grupo de Guarda, con niños mayores y que tuvieron un acogimiento preadoptivo, percibieron más dificultades en el proceso de adaptación); la presencia o aparición de trastornos de conducta y/o emocionales en el niño en el momento de la llegada al hogar o durante el primer año de estancia (los padres definen

las relaciones como insatisfactorias debido a la presencia de conflictos muy continuados que se sentían incapaces de resolver). Asimismo, March constata que resulta importante la relación entre la edad en la que tuvo lugar la adopción y la existencia en el niño de diferentes problemas. Concluye señalando la necesidad de estudiar "*el grado de evolución, desarrollo y adaptación del niño durante el proceso de adopción*" (March, 1993, pag. 103).

A partir de los años 90 son más numerosas las publicaciones sobre el tema, destacando las del equipo de Jesús Palacios, en la Universidad de Sevilla, y las del grupo de M^a Jesús Fuentes, en la Universidad de Málaga, que dada la envergadura, la amplitud y las repercusiones aplicadas de sus trabajos hemos optado por agruparlos en epígrafes propios como se verá más adelante.

El estudio de Téllez (1993), aunque encuentra relación entre el resultado de la adopción y ciertas variables como el sexo del niño adoptado (la adopción de niñas resulta más satisfactoria para los padres de su estudio), es menos ambicioso que estos dos y más filosófico-pedagógico por lo que sus resultados han tenido una repercusión muy limitada. En cambio, los resultados de López Silvarrey (1993) enfatizan la importancia de las variables parentales e indican que existe mejor socialización de los adoptados cuando se dan alguna o varias de las siguientes circunstancias: los padres se preocupan más de la adaptación futura del hijo que del proceso de adopción o de la familia biológica, la edad de los padres adoptivos está entre los 37 y los 41 años y, por último, los padres no pretenden que el niño supere rápidamente las etapas de su desarrollo. También encontró que otras variables como el nivel socioeconómico o los estudios de los padres no influían en el resultado de la adopción aunque sí lo hacían las actividades sociorecreativas que realizaban los padres.

La publicación de Bonheví, Forns y Freixa (1996) muestra el análisis del clima familiar, a través de la Escala FES, de 155 parejas que deseaban adoptar. Como otros estudios posteriores encontrarían en familias adoptivas, las familias aspirantes de este estudio se caracterizaron, en la dimensión de "relaciones", por un alto grado de cohesión y expresividad y bajo conflicto. Además, en la dimensión de "desarrollo personal" son familias que eligen intereses culturales y recreativos, con un grado medio de competitividad y escaso grado de autonomía personal. En la dimensión "estabilidad" conceden mucho valor a la organización y poco al control. Las autoras concluyen que estas características pueden potenciar la correcta adaptación del adoptado y prevenir la aparición de problemas de conducta. Otro resultados interesantes son el alto grado de congruencia entre los futuros padres adoptivos y las preferencias en relación a las características del futuro hijo: muchas familias aceptarían adoptar a grupos de hermanos o niños con etnias diferentes y en cambio

pocas familias adoptarían niños con deficiencias físicas, psíquicas o enfermedades crónicas.

En el estudio realizado por García (1997) se recogió información sobre algunos antecedentes infantiles y sobre el nivel de desarrollo de los niños adoptados (lenguaje, psicomotricidad, lectoescritura, percepción e inteligencia). En un 63% de los casos la adaptación no fue problemática y, en el resto, la evolución tuvo dificultades, aunque no entra en detallar de qué tipo fueron esos problemas. Una de las variables que aparecieron asociadas a las dificultades en la adaptación fue la edad de acogimiento que, en el caso de los niños con problemas, era de 7 años frente a los 3 años de media de los niños sin problemas. También la edad de ingreso en la institución (5,2 años versus 2 años) y el periodo de institucionalización (1,9 versus 1,1 años) correlacionaban con el éxito de la adaptación.

Esta autora comparó dos grupos: el grupo "evolución sin dificultad" y el grupo "evolución con dificultad". Los niños del grupo "evolución con dificultad" eran los que entraban en un rango normal-bajo o con retraso en inteligencia, desarrollo perceptivo y lingüístico. Sólo el 14,7% de los casos de este grupo entraba en los rangos de normalidad. García (1997) concluye que los niños/as que han sido acogidos presentan afectación en las variables del desarrollo, fundamentalmente en las del lenguaje oral. En cambio, ni el desarrollo psicomotor ni el nivel de lectoescritura aparecían como factores dañados. Destaca que la variable "edad del menor en el momento del acogimiento" predice una evolución sin dificultades en niños adoptados menores de 4 años y predice dificultades en niños adoptados a partir de 8 años de edad. El tiempo de internamiento predice una evolución sin problemas cuando los niños no superan los 12 meses y con dificultades si este periodo es igual o superior a 21 meses. Por último, la adopción de parejas de hermanos presentó problemas que no se daban si se adoptaban a grupos de tres o más niños.

Los datos más interesantes de Ferrà (1999) confirman, con población adoptada, los resultados obtenidos por otros estudios sobre que la mejor combinación para el desarrollo de cualquier niño (competencia social, autonomía, autoestima, rendimiento académico, implicación escolar, etc.) es el uso frecuente de refuerzo y razonamiento junto al uso moderado de la reprimenda y el castigo unido a mucho afecto, aceptación y dedicación. Como en muestras no españolas, identifica un grupo de familias con altas puntuaciones en permisividad y actitud sobreprotectora que están relacionadas con mayor introversión y agresividad en los adoptados. Además, esta investigadora encuentra, como en otras publicaciones internacionales, que padres adoptivos obtienen mayor puntuación en aceptación o afecto que padres biológicos y menores puntuaciones en reacciones de ira, resentimiento o enemistad por parte de sus hijos adoptivos. Asimismo se muestran más cercanos, accesibles e implicados en las necesidades e intereses de los hijos adoptados.

El objetivo de Castro (2000) es conocer el estado de la adopción en la Comunidad Autónoma gallega siguiendo las pautas de la investigación de Palacios (1996) aunque sin incluir comparaciones de los adoptados con otros grupos de niños. Esta autora se centra en averiguar si las familias adoptivas gallegas presentan alguna especificidad particular en cuanto a la estructura familiar o características sociodemográficas y si existen relaciones con las características del adoptado. Por el momento esta investigación está en proceso y aún no hay publicaciones accesibles de sus resultados.

Las investigaciones del equipo de Jesús Palacios (Universidad de Sevilla)

Algunos de los resultados de las investigaciones de Amorós (1987) y March (1993) se confirman en el estudio encargado por la Junta de Andalucía, realizado por Palacios, Sánchez y Sánchez (1996) y en la tesis derivada de este proyecto (Sánchez, 2002). En esta amplia investigación se evaluó por primera vez en nuestro país la situación de la adopción en una Comunidad Autónoma y se analizaron, por primera vez de forma completa, la mayoría de los temas de interés para la adopción nacional. Además, los datos de los adoptados se cruzaron con los de otras muestras: niños institucionalizados, niños de las zonas de origen de los adoptados y niños compañeros de curso de los adoptados.

Del inicio del proceso se obtuvieron datos sobre la motivación, las preferencias, la relación con los servicios de adopción, la información previa recibida o la satisfacción de los padres adoptivos con la actuación de los equipos técnicos. El 60% de los padres que deseaban un recién nacido lo obtuvo, así como casi el 80% de los que querían niños entre 2 y 4 años. Todos los padres que manifestaron querer un niño mayor de cinco años vieron cumplido su deseo. En cambio, las familias manifiestan claramente su insatisfacción con la información recibida por parte de los equipos, aunque los porcentajes difieren en función del contenido. Sobre las características psicológicas del niño el 89% dijo que la información fue insuficiente, pero, por ejemplo, sobre sus antecedentes físicos y de salud el porcentaje de insatisfechos baja al 49%. Paradójicamente, el estudio revela que el 78% de las familias estaban satisfechos o muy satisfechos de la relación con los equipos debido a la facilidad del proceso jurídico y a la percepción de apoyo. Sólo el 17% manifestó su malestar.

De la llegada del niño y su adaptación inicial, coincidiendo con los estudios anteriores, Palacios *et al.* (1996) destacan que el 94% de las familias extensas adoptivas aceptaron de forma muy favorable a los niños. Respecto a la incidencia de problemas, encontraron que, en el

momento de la adopción y en los meses posteriores, un 47% de los niños presentaba trastornos de salud (desnutrición, problemas respiratorios y digestivos), un 20% presentaba problemas de desarrollo (retraso lingüístico y motor) y un 36% presentaba problemas emocionales y de conducta (hiperactividad, problemas de sueño, negativismo, agresividad, etc.).

De la situación en el momento del estudio se evaluó la integración de los niños (el 98% lo había hecho plenamente y el 91% de los padres señaló que se produjo en los tres primeros meses), la satisfacción con el ajuste escolar (66% satisfechos y 14% insatisfechos) o la satisfacción con la adopción (85% satisfechos, 15% insatisfechos) y la vida familiar (el 19% decían que la vida era más difícil desde que adoptaron). Un año después, los problemas habían desaparecido en la mayoría de los niños, aunque un 40% de los problemas permanecían total o parcialmente en algunos casos.

Identificaron cuatro tipos de familias en función de la modalidad de respuesta característica que dieron los padres en una serie de variables propias de la adopción como factores de la historia del niño (tiempo de institucionalización, edad con la que llegó, etc.), preparación de los padres e ideas sobre la historia del niño, presencia de problemas en el adoptado (gravedad de los problemas iniciales, problemas de conducta al año, problemas en la escuela, problemas de salud), la revelación y hablar sobre los orígenes (sabe que es adoptado, rechaza hablar sobre el tema de la adopción, edad de la revelación, etc.) o la situación actual. La clase o tipología 1 fue denominada "adopciones satisfactorias y manifestadas" (110 familias), la clase 2, "adopciones satisfactorias y no reveladas" (141 familias), la clase 3, "adopciones problemáticas pero con buena dinámica familiar" (70 familias) y la clase 4, "adopciones más problemáticas" (73 sujetos). Una descripción detallada de estas tipologías aparece en Palacios *et al.* (1996).

Centrándonos en los resultados relativos a las familias denominadas de "adopciones más problemáticas" (formadas por el 89% de las familias que habían adoptado niños del grupo de adopciones especiales), encontraron que, al llegar al nuevo hogar, el 45,21% de los niños presentaron un pobre ajuste escolar y eran definidos como los niños con más problemas emocionales e hiperactivos de la muestra. Además, el 35,62% de estos padres pensaban que la vida familiar se había hecho más difícil desde la llegada del niño. De acuerdo con los resultados de Amorós (1987), Palacios *et al.* (1996) también hallan una relación significativa entre la edad de llegada al hogar y la percepción de dificultades por parte de los padres. Los padres señalan la cantidad y gravedad de los problemas en los primeros momentos de la convivencia como los factores más relacionados con la percepción de dificultades en la adaptación. Además, identifican ciertas variables asociadas a la presencia y gravedad de los problemas: el género del adoptado (las chicas son percibidas

menos problemáticas), la edad de adopción (los mayores obtienen peores resultados), el maltrato (los maltratados tienen más problemas conductuales y emocionales), ser acogido con hermanos (más problemas) y el nivel educativo de los padres adoptivos (el nivel cultural bajo se asocia con recursos más limitados).

El estudio de Sánchez (2002) es una amplia investigación que se caracteriza por ser longitudinal, recoger información de diferentes fuentes, utilizar una amplia batería de pruebas estandarizadas y diferentes entrevistas, y atender a muchas de las variables consideradas básicas en la vida familiar adoptiva. Evalúa el ajuste de los adoptados en comparación con otros niños (institucionalizados, de la zona de origen de los adoptados, compañeros de clase de los adoptados) mediante tres indicadores: manifestaciones de problemas, ajuste escolar y autoestima y satisfacción vital. En las conclusiones, esta autora señala que los adoptados tienen tendencia a manifestar más problemas que los no adoptados pero que las implicaciones que pueden derivarse de este dato son muy diferentes en función de con qué grupo se compare a los adoptados. Por otro lado, como en el estudio de Ferrà (1999) y en el de Fernández (2002), que veremos a continuación, los padres con actitudes menos afectuosas y comunicativas y técnicas disciplinarias menos inductivas, observan más problemas en la conducta de sus hijos, y estos resultados se intensifican si se trata de las madres porque son ellas las que conviven más horas y más estrechamente con los hijos.

Las investigaciones del equipo de M^a Jesús Fuentes (Universidad de Málaga)

Los resultados de los estudios del equipo de Fuentes se han dado a conocer en varias publicaciones científicas (González *et al.*, 2001a; González *et al.*, 2001b; Fuentes *et al.*, 2001; Fernández *et al.*, 2001; Fernández *et al.*, 2000; Fernández, 2002; Fuentes *et al.*, 1995), en una guía para padres (Barajas *et al.*, 2000) y en la tesis de Fernández (2002). A diferencia de los estudios anteriores, estas investigadoras intentaron detectar tanto los problemas de adaptación de los niños como los de las familias adoptivas. Entre las dificultades más frecuentes que manifestaron los niños adoptados se encontraron: agresividad física y/o verbal (62%), incumplimiento de normas (57%), dificultad para establecer vínculos afectivos con los padres adoptivos (43%), chantaje emocional (38%), ansiedad ante el recuerdo de su pasado (33%) y temor y ansiedad a que los demás sepan que son adoptados (33%). Por su parte, los padres adoptivos manifestaron expectativas y temores que dificultaban el proceso de incorporación del menor a la familia. Por ejemplo, se observó que los padres adoptivos temían que la familia biológica reco-

nociera al niño en la calle y lo raptara (50%), que el niño repitiera conductas de sus padres biológicos (44%) o que no cambiara comportamientos aprendidos en el pasado (44%). Además, el 33% de los padres adoptivos esperaba que el niño se adaptara más rápidamente a la familia o que tuviera mejor rendimiento académico.

Estas autoras encontraron que, aunque todas las familias sentían que el niño era un miembro más de la familia en el momento del estudio, el 39% pensaron en algún momento que el niño regresara al centro de acogida o lo amenazaron con este regreso. Asimismo, los padres fueron clasificados en función del uso de estrategias educativas. El 53% de las familias resolvió todas las situaciones hipotéticas planteadas con estrategias de tipo democrático, el 23% lo hizo combinando estrategias de tipo democrático y autoritario y el 17% aplicó sólo estrategias de tipo autoritario. Un 6% de las familias combinó las estrategias de tipo democrático con las de tipo permisivo.

En esta investigación se identificaron tres tipos de procesos de adaptación en función de cómo había sido el inicio y el proceso de seguimiento (satisfactorio o insatisfactorio). El 50% de las familias reconoció que la adaptación del niño empezó bien y que continuaba siendo satisfactoria en el momento del estudio. El 31% de las familias dijo que el proceso de adaptación había tenido un comienzo complicado y una evolución positiva, definiendo las relaciones actuales como gratificantes. Por último, el 19% de las familias informó de un comienzo positivo pero calificó como negativa la evolución del niño, hasta el extremo de manifestar reiteradamente su intención de finalizar el acogimiento sin formalizar la adopción.

Como en las investigaciones que hemos citado antes, los resultados muestran que la adaptación no es un proceso uniforme en todas las familias, que los problemas de adaptación se concentran en los seis primeros meses y que las dificultades afectan a cualquier ámbito del desarrollo infantil, siendo los problemas cognitivos, las dificultades en la construcción de la identidad y los de tipo social los que se muestran más persistentes. Las variables asociadas a este proceso de adaptación fueron el sexo del niño, la presencia de problemas anteriores a la adopción y la presencia de problemas (enfermedad mental, drogadicción, etc.) en la madre biológica. Además, la satisfacción de los padres adoptivos con la situación familiar se relacionó con el número de problemas de tipo social (incumplimiento de normas, dificultades en las relaciones con los iguales o los adultos, etc.) que los niños seguían manifestando tras el periodo de adaptación. En este estudio se refleja asimismo que los niños realizan cambios para adaptarse a la nueva familia desde el principio y que las familias necesitan formación, apoyo y seguimiento.

En la tesis de Fernández (2002) se continuó analizando las relaciones familiares cuando los adoptados llegan a la adolescencia encontrando que la mayoría de los adolescentes y sus padres consideran que

sus familias están cohesionadas, hay expresividad, la tasa de conflictos es baja y los padres están considerados más afectivos y comunicativos que críticos o rechazadores por sus hijos y por ellos mismos. Además, están más insatisfechos aquellos padres que se consideran más críticos con sus hijos y los adolescentes que consideran a sus madres adoptivas más rígidas a la hora de poner las normas. Sin embargo, también se detectó un pequeño porcentaje de familias en las que observan indicadores preocupantes como, por ejemplo, que los adolescentes entran en el rango clínico del CBCL o que los padres consideran que las dificultades de adaptación no se han superado (Fernández, 2002). Cabe destacar el interés de algunas de estas investigadoras por profundizar en el desarrollo cognitivo y lingüístico de los adoptados aportando novedosos trabajos sobre Teoría de la mente y adopción, rendimiento intelectual y nivel de lenguaje de los adoptados, ajuste cognitivo entre padres e hijos, etc. (Fernández, Barajas y González, 2004). Los resultados de este trabajo muestran un rendimiento deficitario de los adolescentes adoptados, más en comprensión de sentido no literales (ironía, mentira piadosa, etc.) que en comprensión de falsas creencias; además, los factores que predicen el rendimiento en teoría de la mente son el nivel lingüístico y el tiempo en el sistema de protección.

Programa Familias Canguro (Amorós *et al.*, 2004)

Una de las últimas publicaciones sobre el acogimiento familiar en España es la que se recoge bajo el título de "Familias Canguro". Presenta una investigación longitudinal y aplicada realizada sobre un conjunto de intervenciones innovadoras en acogimientos familiares (simples, permanentes y por familia extensa), que apoyó económicamente la Fundación La Caixa en nueve Comunidades Autónomas. El objetivo final era evaluar estas propuestas de forma que, si se demostraba su eficacia, pudieran ser asumidas íntegramente por cada Comunidad Autónoma, aunque finalmente el número total de acogimientos analizados quedó bastante reducido.

Este trabajo recoge los datos de la evaluación al comienzo del acogimiento de 129 niños en 89 familias y meses más tarde (75 niños en 51 familias) en varias ocasiones. Se evaluaron múltiples aspectos (Tabla 4), tanto de los acogedores como de los acogidos y de las familias biológicas, mediante cuestionarios estructurados diseñados *ex profeso*. A partir de este análisis los autores realizaron una serie de propuestas. Primero, destacaron la necesidad de la prevención y/o de intervenciones más tempranas, más completas, más complejas y más continuadas en el tiempo con la familia biológica y con los menores. Aunque encontraron mejoras en la situación de algunas familias biológicas, en los aspectos

materiales y sanitarios sobre todo, reconocen que no son suficientes como para que la reunificación familiar sea posible. Segundo, abogan por continuar con campañas de sensibilización y captación de familias acogedoras, por realizar procesos de formación (que entrenen en el trato con la familia biológica durante las visitas y en la preparación para la despedida del niño) y por aumentar la proximidad y la frecuencia de los contactos y las relaciones con el equipo técnico responsable del caso. Tercero, encuentran que el acogimiento ha supuesto cambios en el desarrollo de los niños pero admiten que es una condición necesaria aunque no suficiente para su total recuperación, por lo que reclaman apoyos y recursos adicionales, disponibles y efectivos.

Tabla 4
Variables evaluadas en el Programa Familias Canguro (Amorós et al., 2004)

1. Cobertura del programa	Nº de familias implicadas, nº de menores atendidos, alternativas postacogimiento, etc.
2. Impacto social	Sobre la opinión pública, sobre sectores profesionales implicados en la protección a la infancia, etc.
3. Atención a los niños	Desarrollo físico, hábitos, autonomía, desarrollo cognitivo, relaciones sociales, autoconcepto y ajuste escolar.
4. Familias de origen	Recursos personales, de vivienda y entorno, vida cotidiana, apoyos, relaciones familiares, desarrollo de capacidades parentales, actitud ante el acogimiento, etc.
5. Familias acogedoras	Condiciones personales y familiares, estudios, situación médica, estilo educativo y cooperación, red social de apoyo, expectativas, etc.
6. Equipo técnico	Accesibilidad y disponibilidad, características profesionales, funcionamiento del equipo.
7. Trabajo profesional realizado con los niños	Asistencia médica, psicológica y educativa
8. Relaciones del niño y de la familia acogedora con el contexto de origen y el de destino	-

Una de las aportaciones de este estudio ha sido la elaboración de un Programa para la formación de familias acogedoras de urgencia-diagnóstico (Fuentes y León, 2003). La finalidad última del programa es evitar el tránsito por instituciones cuando un niño debe salir de su familia biológica y llevar a cabo el estudio del caso y la toma de decisiones en un contexto familiar normalizado. El programa pretende, mediante siete

sesiones de metodología grupal y dinámica, ayudar a las familias a reflexionar sobre la idea de realizar acogimientos en la modalidad de urgencia-diagnóstico, preparar a las futuras familias acogedoras para las situaciones, sentimientos y reacciones típicas de estos procesos y desarrollar grupos de apoyo y soporte entre las familias.

Investigaciones en curso

Afortunadamente el mapa de la investigación sobre adopción y acogimiento en nuestro país está hoy día lleno de puntos de referencia y no dejan de aparecer grupos interesados en esta temática (Rosser y Guijarro, 2004a). Existen interesantes proyectos que están abordando la adopción internacional o el acogimiento por familia extensa, como vamos a describir a continuación.

A pesar de que todas las estadísticas muestran el considerable aumento de la adopción internacional, hasta el momento apenas se han realizado investigaciones científicas que analizaran las características específicas de estos procesos. Sólo conocemos dos investigadores que actualmente realizan sus estudios sobre el tema (Hidalgo y Fuentes, 2002; Negre *et al.*, 2004).

Hidalgo y Fuentes (2002) están analizando el proceso de integración de menores, con una media de 5 años y 8 meses, latinoamericanos (Perú, Colombia, México, Bolivia, Honduras, Ecuador y Nicaragua) adoptados por 70 familias españolas a través de la percepción que tienen los padres sobre este proceso de adaptación. Para ello, las autoras utilizan una Batería de evaluación que consta de tres pruebas: un autoinforme sobre el proceso de adaptación, un cuestionario sobre relaciones parentales y una escala de problemas de conducta. Pretenden analizar, por ejemplo, si existen asociaciones entre la disminución de problemas de conducta de los niños durante el proceso de adaptación y otras variables como el tipo de apego, el estilo educativo parental y el grado de satisfacción con el proceso de adaptación a la familia. Además, quieren indagar sobre la relación entre la integración del menor a la familia y la aceptación positiva de los padres de informar al hijo sobre sus orígenes, sus antecedentes sociofamiliares y su condición de adoptado.

Negre *et al.* (2004) están realizando el seguimiento y evaluación de 80 niños de adopción internacional desde el año 2000 en la Fundación Teresa Gallifa de Barcelona. El seguimiento lo realizan cada seis meses el primer año y anualmente los dos años siguientes. Además, han elaborado un protocolo de evaluación para niños adoptados basado en el proyecto Llevant y en las Escalas Battelle, Denver y Vineland. Los resultados aún no están disponibles.

Posiblemente el acogimiento por familia extensa sea uno de los temas que más interés está suscitando entre los nuevos investigadores. Hasta la fecha apenas existían referencias científicas sobre este tipo de procesos en la literatura española y, como señalan Fernández *et al.* (2002), el análisis de este tipo de acogimiento y el debate abierto entre especialistas está por hacer en nuestro país, ya que no se tienen datos ni conocimiento de cómo se desarrolla día a día esta medida que, por otro lado, es la que más ha crecido. Hoy día sólo existen algunos informes de investigación publicados y varias iniciativas de investigación en marcha.

En primer lugar podemos citar los realizados por el equipo del Centro Lauka de Estudios e Intervención Familiar y Comunitaria (Balluerka, Gorostiaga, Herce y Rivero, 2001; Centro Lauka, 1998; Herce, Achúcarro, Gorostiaga, Torres y Balluerka, 2001; Torres, Balluerka, Rivero, Herce y Achúcarro, 2004). Han analizado a 110 menores acogidos en el País Vasco con diferentes medidas (acogimiento con familia ajena y extensa, judicial y administrativo) y han utilizado pruebas estandarizadas (CBCL, Escala de Piers-Harris) y pruebas diseñadas por ellas mismas (Entrevista sobre Competencia Emocional, Inventario del nivel de integración, etc.). Este equipo ha encontrado que los niños acogidos con familia extensa obtienen peores resultados en vinculación afectiva, ansiedad, autoconcepto (conductual y autoestima global) e integración familiar que los acogidos por una familia ajena. Sin embargo, los menores en familia extensa tenían puntuaciones significativamente inferiores a los acogidos por familia ajena en varias subescalas del CBCL (problemas sociales, de aprendizaje y atencionales). Además, presentaban mejor rendimiento en lenguaje y menor necesidad de servicios especiales. Por otro lado, al analizar el impacto de las visitas de la familia biológica, las autoras encontraron que los menores con pocas visitas y/o visitas supervisadas tenían mejor autoconcepto conductual (Torres, 2003) Estos resultados son atribuidos por las autoras al mayor grado de desestructuración y conflicto intergeneracional que presentan los acogimientos con la familia extensa y ponen énfasis en la importancia de analizar mejor las ventajas e inconvenientes del acogimiento en familia extensa, una medida que se prioriza desde la administración pero que parece necesitar de mayor estudio.

En segundo lugar, el equipo de Fuentes está llevando a cabo un ambicioso proyecto en la provincia de Málaga en el que se pretende describir el sistema familiar del menor y analizar las relaciones familiares de los menores acogidos por sus abuelos (Bernedo y Fuentes, 2002; Bernedo, Lumbreras, Fuentes y Fernández, 2004). Hasta el momento han elaborado el perfil descriptivo de estos acogimientos teniendo datos tanto de los menores (sexo, edad, maltrato, itinerario de institucionalización, etc.) como de los abuelos acogedores (edad, diferencia de edad con el acogido, salud, profesión), de las familias biológicas (estudios,

profesión, problemas judiciales, etc.) y de las características del propio acogimiento (seguimientos, régimen de visitas, modalidad, iniciativa, duración, remuneración, etc.).

En tercer lugar, Fernández del Valle, con una conocida trayectoria en acogimiento residencial, está realizando un estudio empírico sobre una muestra de 568 niños y sus familias en el Principado de Asturias, del que ya tiene resultados descriptivos del perfil de los niños, los padres y la familia extensa (Fernández *et al.*, 2002). Mediante el análisis de los expedientes de los casos y de una entrevista a domicilio, los evaluadores realizan un diagnóstico de las necesidades de estas familias y averiguan cómo se sienten los acogedores y cómo están viviendo el acogimiento. Entre los datos de este análisis, se ve que el 80% de los acogedores son abuelos y la diferencia de edad entre unos y otros es de un promedio de 47 años, los niños acogidos suelen estar entre los 4 y los 12 años y son menos los acogidos en edades adolescentes. Suelen ser casos de multiacogimiento, el acogimiento es judicial en su mayoría, y el motivo del acogimiento, según los abuelos, es consolidar o formalizar un acogimiento que existía de hecho y casi el 43% de ellos mantiene una duración superior a los cinco años. Además, el 40% de la muestra presenta bajo rendimiento escolar.

Respecto a los padres biológicos, los autores encuentran un altísimo grado de desestructuración familiar, el 90% de padres no tiene cualificación laboral, el 30% de las madres se dedica a la prostitución, y más de un 40% de los padres y un 25% de las madres han tenido problemas con la ley. El 49% de los padres y el 60% de las madres son toxicómanos. La relación padres-hijos, una vez iniciado el acogimiento, es poco frecuente y, cuando existe, suele ser conflictiva.

Las necesidades detectadas por este estudio exploratorio confirman lo encontrado en la literatura internacional: mayor apoyo económico y material así como psicológico para poder llevar la relación educativa con los niños. A esto se añade que los abuelos se quejan de ruptura en su estilo de vida, de exceso de responsabilidades y de dificultades para comprender y abordar los problemas que les plantean sus nietos.

Por último, Sánchez Moro (2003) está realizando, para el Plan Nacional sobre drogas, un estudio sobre el acogimiento familiar de los menores hijos de padres toxicómanos, analizando la problemática y dificultades de los padres, el impacto de este consumo en la vida familiar y el cuidado de los menores, y detectando los factores de riesgo y protección (Sistema DAFO, debilidades/fortalezas, amenazas/oportunidades) en los acogimientos con familia extensa. El fin último era proponer alternativas y formas de intervención de las diferentes instituciones y agentes sociales (como diversificar las alternativas de acogimiento o establecer un proyecto unificado de intervención). Uno de sus aportaciones es identificar cuatro tipologías de familias en función de su idoneidad para el acogimiento familiar: las familias A, que carecen de recursos internos y

presentan factores de riesgo para afrontar las amenazas externas por oposición a las familias B que sí poseen estos recursos; las familias C, porque carecen de preparación, competencias y habilidades para aprovechar los recursos externos frente a las familias D, que son competentes para agenciarse estos recursos.

Conclusiones generales

La investigación sobre adopción y acogimiento familiar está en nuestro país a un nivel más que aceptable. Se han realizado importantes avances que han repercutido de forma inmediata en los procedimientos administrativos y en las formas de abordar estas situaciones. Los estudios que hemos revisado en este trabajo presentan algunas características coincidentes. Todos los trabajos ponen de manifiesto y, en algunos casos denuncian abiertamente, las carencias (de personal, de formación y de recursos) y ciertas prácticas inadecuadas del sistema público de protección infantil, aunque bien es cierto que estas críticas siempre van acompañadas de alternativas viables y de propuestas concretas de intervención. Por ello, casi todos los estudios tienen una finalidad aplicada o una intención manifiesta de repercusión social de forma que sus resultados experimentales colaboren en el servicio público de atención a la infancia y la adolescencia, no sólo mediante la difusión de los datos, sino también mediante el diseño de instrumentos de evaluación o de programas de formación, la organización de equipos especializados en intervención y seguimiento, etc. Esto es posible gracias a la coordinación entre diferentes grupos de investigación de las diversas autonomías y a la colaboración entre las administraciones y estos grupos. Además, la evolución de la investigación sobre adopción y acogimiento familiar se caracteriza hoy día en nuestro país por abordar toda la complejidad de estos fenómenos mediante trabajos comparables a los que proporciona la investigación internacional y por presentar una sincera inquietud e interés por avanzar y acompañar la evolución de nuestra sociedad.

A pesar de los esfuerzos, quedan temas sin resolver a nivel legal y administrativo y poco conocidos a nivel psicológico, como la adopción abierta, la restricción en el uso de las medidas residenciales, el acceso a la información biográfica del adoptado o la adopción por familias monoparentales y parejas homosexuales. Pero por otro lado tenemos constancia de que la evolución social y la reivindicación de derechos individuales están promoviendo algunas de estas situaciones que reclaman ya la intervención psicosocial de los especialistas. Por ejemplo, sabemos que, aunque la legislación actualmente permite el acceso a los datos personales de los adoptados pero no la adopción abierta, en la práctica, a veces se producen contactos entre el adoptado y miembros de la

familia de origen que necesitan orientación legal y mediación psicológica, o que, aunque las leyes nacionales no permitan aún la adopción por parejas homosexuales, ya existen estudios sobre la convivencia entre menores y parejas gays.

Sin embargo, en nuestra conclusión final nos sumamos a las propuestas de investigación que se desprenden del trabajo de Amorós *et al.* (2004) ya que lo que realmente consideramos prioritario es la atención a las familias biológicas porque, a pesar de proclamarse la importancia de los vínculos familiares, son el grupo peor estudiado. Sabemos muy poco de sus problemas, sus características, las relaciones con sus hijos y con los servicios técnicos, el impacto en sus vidas de la adopción o el acogimiento, etc. Además, el acogimiento con familia extensa presenta numerosas dificultades y en él existe una alta probabilidad de riesgos (para el menor, para los abuelos acogedores, etc.) a pesar de lo que sigue siendo la medida más utilizada pero la menos conocida y apoyada. Asimismo no podemos olvidar que hay otros ámbitos que por dificultades de accesibilidad cuentan con escasa investigación: la preparación de los niños, el impacto de los fenómenos migratorios sobre el acogimiento y la adopción, las interrupciones o los fracasos y las prácticas reales de los técnicos.

Referencias

- Alonso, J. (2003): Adopción internacional, ¿factor de riesgo añadido? En Actas del XI Congreso de Psicología de la Infancia y de la Adolescencia (INFAD).
- Amorós, P.-Sans, L. (1985): El acogimiento familiar, un recurso social con diversas modalidades. *Menores*, 2, 6, 32-47.
- Amorós, P. (1987): *La adopción y el acogimiento familiar*. Barcelona: Narcea.
- Amorós, P.-Freixa, M.-Fuentes, N.-Molina, M.C. (2001): Specialist fostering in Spain. *Adoption and Fostering*, 25, 2, 6-15.
- Amorós, P.-Fuentes, J. (2000): La adopción hoy. En P. Amorós y P. Ayerbe (eds.), *Intervención educativa en inadaptación social*, pp. 167-196. Madrid: Editorial Síntesis.
- Amorós, P.-Fuentes, N.-Paula, I. (2000): Los nuevos retos de la adopción actual: la formación de los candidatos. *Información Psicológica*, 72, 4-9.
- Amorós, P.-Palacios, J.-Fuentes, N.-León, E.-Mesas, A. (2003): *Familias canguro. Una experiencia de protección a la infancia*. Barcelona: Fundación La Caixa.
- Amorós, P.-Diego, F.-Ger, M.-Mora, M.J.-Santa, M.A. (1997): Programa de acogimiento familiar en Castilla-La Mancha. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- Amorós, P.-Merideño, F.-Cuevas, B.-Gracia, N.J.-Leal, M.-Viar, C. (1998): Manual de acogimiento familiar. Criterios de intervención técnica. Junta de Extremadura.
- Aston, E. (1990): *Aprendiendo a conocernos. Guía para iniciarnos como padres adoptivos*. Madrid. MAA.SS.
- Ballúerka, N.-Gorostiaga, A.-Herce, C.-Rivero, A.M. (2001): *Elaboración y validación de un inventario de integración del menor acogido en su familia acogedora*. Centro Lauka de Estudios e Intervención Familiar y Comunitaria.

- Barajas,C.-Fuentes,M.J.-González,A.-Linero,M.J.-De la Morena,M.L.-Goicoechea, M.A.-Quintana,I.-Fernández,M.(2001): *La adopción. Una guía para padres*. Madrid: alianza.
- Bernedo,I.M^a.-Lumbreras,H.-Fuentes,M.J.-Fernández,M.(2004): *Propuestas de intervención en acogimientos con familia extensa*. Actas del VII European Conference on Psychological Assessment.
- Bernedo,I.M^a-Fuentes,M.J.(2002): Análisis de los acogimientos con familia extensa y situación actual en la comunidad andaluza. Actas del I Congreso Malagueño de Psicología y Logopedia. UMA.
- Centro Lauka de Estudios e Intervención Familiar y Comunitaria(1998): Programa de apoyo y seguimiento al acogimiento familiar en Guipúzcoa. *Zerbitzuan (Revista de Servicios Sociales)*, 35, 40-45.
- Crespo,T.-Legaz,E.-Meseguer,A.(1999): *Materiales para la preparación de solicitantes de adopción. Manual del formador. Padres y madres adoptivos. Nuestros sentimientos, esperanzas y temores*. Generalitat Valenciana.
- Cruz,D.(1998): Aspectos psicológicos de la adopción. En J. Callabed, M.J. Comellas y M.J. Mardomingo (eds.). *El entorno social, niño y adolescentes. Familias, adolescencia, adopción e inmigración* pp. 113-118. Barcelona: Laertes
- Defensor del Pueblo Andaluz(2001): *El acogimiento familiar en Andalucía. Informe Especial al Parlamento Julio 2001*. Sevilla: Oficina del Defensor del Pueblo Andaluz.
- Del Barrio,V.(2000): Elementos a tener en cuenta ante la decisión de adoptar. *Informació Psicológica*, 72, 34-44.
- De Frutos,E.-Torregrosa,M.J.(1998): Introducción a los aspectos pediátricos de la adopción. En J. Callabed, M.J. Comellas y M.J. Mardomingo (eds.). *El entorno social, niño y adolescentes. Familias, adolescencia, adopción e inmigración* pp. 109-112. Barcelona: Laertes.
- Fernández,J.-Alvarez-Baz,E.-Bravo,A.(2002): Acogimiento en familia extensa. Perfil descriptivo y evaluación de necesidades en una muestra del Principado de Asturias. *Bienestar y Protección Infantil*, 1 (1), 33-126.
- Fernández,J.(2003): Acogimiento residencial: ¿innovación o resignación?. *Infancia y Aprendizaje*, 26 (3), 365-379.
- Fernández,M.(2002): Descripción del proceso de adaptación infantil en adopciones especiales. Dificultades y cambios observados por los padres adoptivos. *Anales de Psicología*, 18, 1, 151-168.
- Fernández,M.-Linero,M.J.-Fuentes,M.J.-Goicoechea,M.A.-González,A.M.-De la Morena,M.L.-Barajas,C.-Quintana,I.(2000), Diferencias individuales en el proceso de adaptación familiar y social de los niños de adopciones especiales. *Estudios de Psicología*, 67, 5-21.
- Fernández,M.-Fuentes, M^a J.(2001): Variables infantiles de riesgo en el proceso de adaptación de niños/as de adopciones especiales. *Infancia y Aprendizaje*, 24, 3, 341-359.
- Fernández,M.-González,A.M.-Goicoechea,M.A.-De la Morena,M.L.-Quintana,I.-Linero,M.J.-Fuentes,M.J.-Barajas,C.(2001): Preparación y asesoramiento a los niños y niñas en los acogimientos preadoptivos. *Intervención Psicosocial*, 10, 1, 105-115.
- Fernández,M.-Barajas,C.-González,A.(2004): ¿Conocen los adolescentes adoptados lo que sus padres adoptivos piensan sobre ellos? Evaluación del ajuste y de las variables relacionadas. En *Actas del VII European Conference on Psychological Assessment*. Málaga: EAPA.
- Ferrá,P.(2000) El diseño de adopción, un diseño clave para la comprensión del comportamiento humano. *Pedagogía Social*, I, segunda época, 163-180.

- Fontana,M.(2001): Instrumentos de evaluación en la adopción. En A. Polaino-Lorente, A. Sobrino y A. Rodríguez (eds.). *Adopción. Aspectos psicopedagógicos y marco jurídico*, 33-72. Barcelona: Ariel.
- Freixa,M.(2001): La experiencia catalana en los procesos de adopción. En A. Polaino-Lorente, A. Sobrino-A. Rodríguez (eds.). *Adopción. Aspectos psicopedagógicos y marco jurídico*, 195-215. Barcelona: Ariel.
- Fuentes,Mª J.-González,A.M.-Linero,Mª J.-Barajas,C.-De la Morena,M.L.-Quintana, I.-Goicoechea,M.A.-Fernández,M.(2001): Variables infantiles que dificultan el acogimiento preadoptivo. Seguimiento y orientación familiar. *Infancia y Aprendizaje*, 24, 2, 147-163.
- Fuentes,N.-León,E.(2003): Familias canguro. Programa para la formación de familias acogedoras de urgencia-diagnóstico. En Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, *Materiales de trabajo nº 91, Tomo I, Jornadas de acogimiento familiar*. Madrid: M.T.A.S.
- García,M.(2003): El acogimiento familiar en familia extensa. En Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, *Materiales de trabajo nº 91, Tomo I, Jornadas de acogimiento familiar*. Madrid: M.T.A.S.
- García Puentes,A.(1997): Variables relevantes en el acogimiento familia preadoptivo: Un estudio empírico en la región de Murcia. Tesis doctoral. Universidad de Murcia.
- García Sanz,F.(1997): La intervención psicológica en las propuestas de adopción internacional. Una reflexión desde la práctica. *Apuntes de Psicología*, 49-50, 201-218.
- Giberti,E.(1981): *La adopción: padres adoptantes, hijos adoptivos*. Buenos Aires: El Cid Editor.
- Giberti,E.(1994): *Adoptar hoy*. Buenos Aires: Paidós.
- Jiménez,J.A.(2003): El acogimiento permanente. . En Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, *Materiales de trabajo nº 91, Tomo I, Jornadas de acogimiento familiar*. Madrid: M.T.A.S.
- González,A.M.-Fuentes,Mª J.-Linero,Mª J.-Barajas,C.-De la Morena,M.L.-Quintana ,I.-Goicoechea,M.A.-Fernández,M.(2001a): Análisis de los conflictos durante el periodo de acogimiento preadoptivo. Orientaciones psicoeducativas. *Infancia y Aprendizaje*, 93, 81-93.
- González,A.M.-Quintana,I.-Barajas,C.-Linero,M.J.-Goicoechea,M.A.-Fuentes,M.J.-Fernández,M.-De la Morena,M.L.(2001b): Medio social y desarrollo del lenguaje: un estudio con niños adoptados. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 54, 3, 515-529.
- González,M.(2001): *La adopción. Cómo adoptarlos y cómo educarlos*. Madrid: Edimat Libros.
- González,S.(2003): Programa de familias acogedoras de la Xunta de Galicia. . En Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, *Materiales de trabajo nº 91, Tomo I, Jornadas de acogimiento familiar*. Madrid: M.T.A.S.
- Guijarro,D.-Rosser,A.(2004): Criterios de no idoneidad para la adopción y sus correlatos con determinadas características psicosociales. *En Actas del VII European Conference on Psychological Assessment*. Málaga: EAPA.
- Herce,C.-Achúcarro,C.-Gorostiaga,A.-Torres,B.-Balluerka,N.(2001): *La integración del menor en la familia de acogida: factores facilitadores*. Centro Lauka de Estudio e Intervención Familiar y Comunitaria.
- Junta de Andalucía(1999): *La valoración de solicitantes de adopción. Criterios técnicos y manual de entrevista*. Sevilla: Consejería de Asuntos Sociales.

- Legaz,E.-Crespo,T.(2000): Valoración psicológica de solicitantes de adopción: la propuesta de no idoneidad. Actitudes del valorador y aspectos conceptuales y éticos. *Informació Psicológica*, 72, 29-33.
- López Silvarrey(1993): *Las características familiares: su influencia en la adopción del niño*. Tesis doctoral sin publicar. Universidad Autónoma de Madrid.
- Lumbreras,H.(2003): *Perfil descriptivo de los acogimientos con familia extensa existentes en la provincia de Málaga*. Trabajo de Doctorado sin publicar. Universidad de Málaga.
- MACI(2000): El acogimiento familiar en la Comunidad de Madrid. *Trabajo Social Hoy*, 2, 85-93.
- Martín,M.I.-Fernández-Martos,A.-Parrondo,L.(1999): Acogimientos y adopciones especiales. *Trabajo Social hoy*, 25, 4-15.
- Meseguer,A.-Legaz,E.(1999): *Vamos a ser familia adoptiva*. Valencia: Consellería de Benestar Social. Generalitat Valenciana.
- Ortiz,R.(2003): El acogimiento familiar de urgencia en Andalucía. . En Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, *Materiales de trabajo nº 91, Tomo I, Jornadas de acogimiento familiar*. Madrid: M.T.A.S.
- Palacios,J.-Sánchez,Y.-Sánchez,E.(1996): *La adopción en Andalucía*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Palacios,J.(2003): Instituciones para niños: ¿protección o riesgo?. *Infancia y Aprendizaje*, 26 (3), 353-363.
- Rahola,P.(2001): *Carta a mi hijo adoptado*. Barcelona: Planeta.
- Ripol-Millet,A.(1987): El modelo ecológico de acogimiento familiar. *Menores*, 4, 2, 61-69.
- Rosser,A.-Guijarro,D.(2004a): Servicios postadopción como apoyo a las familias adoptivas. En *Actas del VII European Conference on Psychological Assessment*. Málaga: EAPA.
- Rosser,A.-Guijarro,D.(2004b): Consideraciones acerca del proceso de valoración de idoneidad para la adopción en familias monoparentales En *Actas del VII European Conference on Psychological Assessment*. Málaga: EAPA.
- Sánchez Moro,C.(2003): El acogimiento familiar de los menores hijos de padres toxicómanos. En Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, *Materiales de Trabajo nº 91, Tomo I. Jornadas de Acogimiento Familiar: un niño, dos familias*. Madrid: MTAS.
- Serra,E.(1974): *Psicología y psicopatología de la adopción. Investigación psicossociológica en España*. Tesis doctoral sin publicar. Universidad Complutense de Madrid.
- Siegel,E.(1992): *Su hijo adoptado. Una guía educativa para padres*. Barcelona: Paidós.
- Téllez,J.(1993): *La adaptación familiar en la filiación adoptiva. Proceso psicopedagógico*. Tesis doctoral sin publicar. Universidad de Málaga.
- Torres,B.-Ballúerka,N.-Rivero,A.M.-Herce,C.-Achúcarro,C.(2004): *Principales características del acogimiento familiar que predicen el autoconcepto de los menores acogidos*. En *Actas del VII European Conference on Psychological Assessment*.
- Torres,B.(2003) Situación del acogimiento familiar y la investigación en España. En . En Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, *Materiales de trabajo nº 91, Tomo I, Jornadas de acogimiento familiar*. Madrid: M.T.A.S.